

La Industria del Calzado en América Latina, sector estratégico generador de empleo.

Con el objetivo de conocer la situación actual que viven las industrias del calzado de Latinoamérica y compartir experiencias sobre aspectos como el desarrollo de la industria, el uso de la tecnología, las acciones para enfrentar la competencia desleal, entre otros más, se llevó a cabo el pasado 3 y 4 de octubre el 8vo. Foro de Cámaras del Calzado de América Latina en Lima, Perú.

Desde el 2002 este foro se viene realizando con el objetivo de conocer las acciones que realiza cada Cámara de Calzado para impulsar el crecimiento de su sector productivo en su país, las experiencias exitosas y retos a vencer. Los países que han estado participando de manera activa en estos foros son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

En esta edición, durante las presentaciones de mis amigos colegas presidentes de las cámaras de calzado, hubo un pronunciamiento común: la necesidad de contar con políticas públicas industriales que apoyen los esfuerzos que los empresarios llevan a cabo para ser más competitivos, aumentando la producción de calzado de sus empresas, además de conservar y en su caso generar más empleo.

Cabe destacar que para lograr esto se señaló que debe de haber voluntad política para que el gobierno de cada país genere las acciones y los programas necesarios los cuales apoyen en el desarrollo de su industria del calzado. Tal es el caso de Argentina y Ecuador países que ha logrado un repunte muy importante en la producción de calzado y a continuación explico el porqué de ello:

La industria Argentina del calzado está formada por más de 1,700 empresas, principalmente pymes. En la década de los 90's predominó un periodo de políticas neoliberales en las cuales se realizaron privatizaciones, desregulación de numerosas actividades económicas, reforma financiera, reforma del sistema previsional y laboral, una apertura comercial indiscriminada, y se apreció su moneda para abaratar las importaciones y encarecer las exportaciones, todo esto ocasionó el cierre generalizado de fábricas y un gran desempleo.

Su industria del calzado pasó de producir 91 millones de pares a principios de los 90 a 36 millones en 2001, el año más dramático para el sector, ya que las importaciones de calzado aumentaron hasta los 25 millones de pares y la producción nacional redujo su participación de mercado al 59% por lo que las importaciones cubrieron el 41% restante. Afortunadamente para nuestros amigos argentinos, en el año 2003 se instaló un modelo económico totalmente opuesto al anterior, el cual le dio prioridad a la creación de fuentes de trabajo, a mejorar la distribución de ingresos de la población y a recuperar la industria argentina, mismo que denominaron "Modelo Productivo con Inclusión Social".

Gracias a esta política industrial, Argentina en el 2012 fabricó 120 millones de pares, un record para su industria y su producción creció del 2002 al 2012 un 164%.

El caso de Ecuador es otro ejemplo. Su industria de calzado del año 2006 al 2008 fue golpeada por el incremento substancial de la importación de calzado asiático. Es así que su gobierno para defender a su industria y resguardar los empleos que genera, decidió establecer un arancel mixto permanente el cual mitigó

la crisis que vivía este sector manufacturero; pasando así de 600 fábricas en el 2008 a más de 1,800 en este 2013. De igual forma su producción aumentó de 15 millones a 35 millones de pares.

En el sentido opuesto se encuentran nuestros amigos chilenos, ya que este país es uno de los que más tratados comerciales tienen, incluso con China, y esto ha afectado severamente a su industria. Para sustentar esto les comparto que en el año de 1991 la industria del calzado chilena contaba con 1,000 empresas y para el año 2012 sólo tienen 563. En este mismo periodo su producción paso de 37.7 millones de pares a 10 millones; y lo más dramático es que sus importaciones pasaron de 2.2 millones de pares a 92.3 millones.

Sin duda amigos y amigos el tema de las prácticas desleales de comercio, principalmente de los países asiáticos, nuevamente fue una preocupación común de las Cámaras de calzado de Latinoamérica. Por otra parte los presidentes de las diversas Cámaras acordamos continuar trabajando en la cooperación tecnológica y de información sobre programas exitosos con el objetivo de impulsar el desarrollo de nuestras industrias.

Es así que las principales conclusiones de este Foro son: Si hay voluntad política de nuestros gobiernos se puede avanzar en el tema de la competitividad y en el combate a las prácticas desleales de comercio, se debe generar una revisión efectiva en las aduanas para erradicar el contrabando técnico que tanto daña a nuestros sectores productivos. Se propuso también la homologación de una norma de etiquetado para América Latina con el objetivo de informar al consumidor de los materiales utilizados, el origen del calzado y que esto también ayude para un mejor control en las aduanas.

Como punto final acordamos que la siguiente reunión de presidentes de las Cámaras de Latinoamérica la realizaremos en León -al término del 5to. Congreso Mundial del Calzado que logramos atraer a nuestra ciudad y que se llevará a cabo en noviembre del 2014- bajo el espíritu de continuar compartiendo experiencias y acciones por el desarrollo de nuestras industrias.

Ing. Ysmael López García
presidencia@ciceg.org